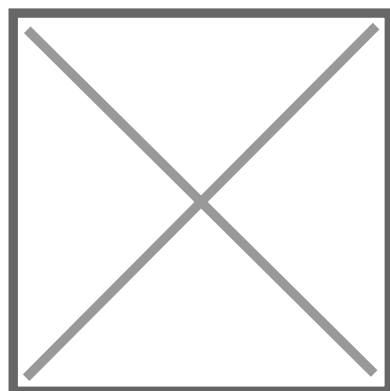




Nuestras Lecturas

Latorre, el Desconocido

Por FIDEL ARANEDA BRAVO, de la Academia Chilena

"El Almirante Latorre". Oscar Espinosa Moraga, 1979.

El almirante Juan José Latorre Benavente y el capitán de Fragata Arturo Prat Chacón son las dos figuras máximas de la Armada Nacional; pero acontece que del dúo que se habla es de Prat, Latorre, prácticamente, es un desconocido, quizás porque el lanzó al abordaje de la eternidad al Almirante Grau, y Prat encontró la muerte heroica al abordar el Huáscar.

Latorre sobrevivió a su batalla y su compañero de escuela, Prat, sucumbió en ella. ¿Serán estos hechos los que han contribuido a exaltar más al héroe de Iquique que al de Copiapu y Antofagasta?

Ha sido necesario que el historiador e internacionalista Oscar Espinosa Moraga desterrara de los archivos propios y ajenos los documentos que señalan las actividades navales y políticas del almirante Juan José Latorre e hiciera su semblanza para poner de actualidad a este valiente marino e intuitivo estadista.

La semblanza de Latorre, escrita por Espinosa Moraga, revela la justa admiración del biógrafo que conoce, hasta en sus pormenores, la rica personalidad de un hombre de mar, extraordinariamente inteligente, cuya estrategia para el combate logró destruir la poderosa Armada peruana, en un momento decisivo para el triunfo de Chile en la guerra de 1879; por otra parte, sus condiciones de hábil político, astuto internacionalista y visionario estadista, le permitieron ser fiel a la política de avanzada

social y económica que realizó ese claiviente y mal comprendido Mandatario José Manuel Balmaceda, lo que le valió el honor de ser injustamente destituido de la Armada Nacional, a pesar de que era contralmirante y héroe sin par de su patria. Además como Ministro de Relaciones Exteriores del Presidente Emáuriz Echaurri, en 1898, ideó un plan estratégico en el grave conflicto que en esa época afrontó nuestro país con Argentina: se trataba de dar un ultimátum al país vecino, en uso de las facultades que otorgaba a Chile el artículo 4º ó 5º del Tratado de 1896, para recurrir al arbitraje de Su Majestad Británica; "sin embargo, como escribe Espinosa Moraga, el almirante Latorre no pudo en ese momento cumplir sus deseos, frenado por el Presidente Emáuriz que comenzaba a sentir debilitadas todas sus energías y vivía presa del temor de la guerra". Mas, como enseña la historia, jamás la tesis de Latorre hubo arbitraje que, como es natural, fue aceptado por las dos naciones. Por diferencias con el débil Jefe de Estado, Emáuriz, el canciller renunció a su cargo el 18 de noviembre de 1898.

Continuó en el Senado de la República como representante de Valparaíso, y ya había sido repuesto en su grado y ascendido a vicealmirante.

Fue también Consejero de Estado y de los primeros balmacedistas que llegaron al Senado en 1894, donde ocupó el sillón hasta 1906. Francia le condecoró con la Legión de Honor. Murió el 9 de julio de 1912, en Viña del Mar.

ulmms moleros. Slpo. 6-11-1980. R S, 672.681

Latorre, el desconocido [artículo] Fidel Latorre Bravo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Latorre, el desconocido [artículo] Fidel Latorre Bravo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile